

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00
pesetas.—Año, 24,00 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimes-
tre, 15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscriben en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Adminis-
tración y en la Sociedad general de Anun-
cios.

Barcelona.—Sres. Roldós y C.^{ta}, Rambla
del Centro, 37.

París.—Mr. Lorette, 61, rue Caumartin.

REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se
dirigirá al Administrador de *El Globo*.

APARTADO NÚM. 31

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Martes 19 de Noviembre de 1895

MADRID—NÚM. 7309

UN MAL PASO

Está siendo objeto de varias interpretaciones y de vivísimos comentarios, el telegrama de la Agencia Stefani, visado por el conde de Benomar, y del cual en el número de ayer dimos cuenta a nuestros lectores.

Consígrale la prensa el interés y la atención que merece, y todo el mundo conviene en lo indicado por nosotros; es, a saber, en que tan sólo como respuesta a consultas del Gobierno de España han podido los de la triple alianza decir lo que han dicho respecto a la situación de Cuba.

¿Y con qué objeto, preguntan los cavilosos, ha dado en estos momentos publicidad a tales gestiones el casi siempre mudo y hosco señor ministro de Estado?

Verifíquelo quien pueda.

Lo cierto es que los comentaristas, después de mucho discursar sobre el asunto, declarábase vencidos, y pasaban a tratar de una conferencia de cerca de dos horas, que en la tarde del sábado último tuvo, según se dice, la reina con el embajador de Alemania.

Aunque el hecho parece comprobado, nadie conoce los pormenores y menos todavía el tema de la conversación, de suerte que carece de base todo cuanto acerca de ello se diga.

Pero entre tanto, cualquiera pone trabas a la inventiva de los que se empeñan en relacionar unas cosas con otras.

Por nuestra parte seguimos considerando inexplicable la oficiosidad del embajador de España cerca del rey Humberto, así como su manera de definir lo que piensan Alemania, Austria-Hungría e Italia.

Si el mismo día en que se entregó al público la nota oficial del conde de Benomar, hubieran aparecido otras análogas de nuestros representantes en París y en Londres, algo menos sospechoso sería el carácter de las negociaciones en que, según las trazas, se ha metido nuestro Gobierno.

Pero nada de eso ha ocurrido.

Nos encontramos, pues, fortalecidos con la benevolencia de los Gabinetes de Berlín, Viena y Roma; ninguno de los cuales tiene nada que ver directamente con la cuestión antillana, y continuamos ayunos en lo tocante al sentir del Reino Unido y de la República francesa, naciones ambas hartas de vecinas y ajenas nuestras así en el viejo como en el nuevo mundo.

Puede ser que con las dos se procure llegar a análogos resultados; pero con mal pie entrará en semejantes veredas el que haya comenzado por acudir a las de la triple.

Tiene mucho de mujer la diplomacia, y si a dures penas admite la simultaneidad, es bien probado que no soporta nunca ajenas preferencias.

A nadie sorprenderá, pues, el que por torpezas ministeriales nos veamos fuera de razón y de necesidad ligados con aquellos de quienes no cabe esperar ventaja alguna, e indispuestos con aquellos otros, de cuya malhumorada indiferencia pueden originarse no pequeños perjuicios.

De ahí nuestra sorpresa y nuestra alarma. ¿Para qué se ha entremetido el Gobierno en aventuras internacionales, cuando haría y aun sobrado tenemos con nuestras dificultades interiores?

Y ya lanzado a tan resbaladizo terreno ¿por qué ha querido agravar la situación entregando a la publicidad europea el secreto de sus actos?

LOS NACIONALISTAS DE IRLANDA

Al asegurar las últimas elecciones generales inglesas a la coalición unionista una mayoría de cerca de ciento cincuenta votos, recibieron un golpe rudo las esperanzas de los nacionalistas irlandeses. Después de haber casi tocado el objeto de sus aspiraciones; después de haber visto abierta delante de ellos la puerta, quedan colocados a mil leguas del término de todos sus trabajos.

Ha sido, por tanto, muy cruel la decepción. Por la primera vez la Cámara de los Comunes, elegida en 1892, votó en 1893 un proyecto completo del *home rule*. Por vez primera también, bajo la energía presión de Gladstone, la autonomía limitada de Irlanda parecía estar próxima a recibir la sanción legislativa.

Ahora es menester despedirse de tan halagüeñas esperanzas. Sabido es a consecuencia de cuales circunstancias, por qué serie de faltas a que no es ajeno el partido nacional, llegó a sufrir una derrota el liberalismo inglés en las elecciones generales. En este gran naufragio, en que desaparecieron tantos proyectos bien queridos por los progresistas ingleses, el *del home rule* no fue uno de los que menos padecieron. Llegó a ser evidente que el pueblo de Inglaterra, propiamente dicho, de esta parte del Reino Unido que con justo motivo ha sido calificado de jefe de la comunidad (*ruling partner*), no se reduce a la admisión de esta medida de justicia y de reparación.

La obra de Pitt, la unión legislativa de Irlanda y de Inglaterra, realizada a los comien-

zos de este siglo, ha llegado a ser una especie de cosa santa, y como símbolo de la grandeza británica, en el cual es muy difícil poner mano. Y si hubiese algún hecho demostrado, éste sería que la democracia inglesa no es accesible, como por un instante se había creído, al influjo de la fe del idealista generoso que se llama Gladstone, a ese sentimiento de justicia absoluta, a esa necesidad de reparación que serían los dos únicos resortes eficaces para adoptar libremente el proyecto del *home rule*.

Sería quimérico hacer cálculos, en cualquier sentido que se quiera, sobre las inspiraciones espontáneas del alma inglesa. Desde el arte sano, que mantiene con una obstinación a veces brutal su derecho individual, hasta la aristocracia, que cree implícitamente en sus propios privilegios, no hay lugar en el espíritu y voluntad de los ingleses, propiamente dichos, para los sacrificios libres que la consideración desinteresada de la justicia impone.

No tan sólo los unionistas, cosa que es desde luego natural, han colocado el *home rule* irlandés en primer término entre las medidas que repudian, sino que el mismo partido liberal, hasta en sus fracciones más progresivas y avanzadas, ha mostrado una indiferencia casi absoluta respecto de esta gran reforma, que han afectado no querer nombrar siquiera lord Rosebery y sus lugartenientes.

Desde la retirada de Gladstone apenas hay entre los hombres de Estado de primera fila más que Mr. John Morley que haya permanecido fiel al *home rule*, y ese político precisamente figura entre los que en las últimas elecciones no han sido reelegidos.

La situación, por consiguiente, es muy clara. En presencia de estas señales infalibles, ¿qué iban a hacer los representantes de Irlanda? Había ésta, invariable como es en sus aspiraciones, enviado a Westminster más de 80 de sus diputados sobre 103, con un programa autonomista. El elector irlandés no había perdido su entusiasmo, ni ante las deplorables divisiones que se habían revelado entre sus representantes, ni por la dolorosa fatidicidad que acaba de arrancarle la copa en el momento mismo de llevarla a los labios, ni por la extraña pedantería doctrinaria, con la cual un Gobierno liberal, amigo del *home rule*, había rehusado, entretanto que dicha medida de justicia se realizaba, dar satisfacción al país sobre las cuestiones secundarias, pero urgentes, de la reforma agraria y de la educación religiosa.

Dependía de los diputados nacionalistas irlandeses, y de ellos tan sólo, demostrar a Inglaterra y al mundo, apoyándose sobre esta invencible fidelidad de una raza entera, que si las elecciones habían podido matar el proyecto de Gladstone, no había habido, por su parte, el menor inconveniente en satisfacer las aspiraciones nacionales de Irlanda. Correspondióles hacer saber que, no obstante haber sido ensayado algún remedio, el mal continuaba siendo el mismo, y que las condiciones del problema no habían sido modificadas, sino agravadas, especialmente por el triunfo temporal del unionismo.

Era preciso para esto que, ante todo, hubiese entre ellos una disciplina inflexible y que la unidad más absoluta presidiese todos sus actos. Pero el cisma parnellista parece incurable por el momento, debiéndose agregar a esta gran desgracia la que depende de sus consecuencias, entre las cuales es la más sensible la que provocando un nuevo cisma en las filas del partido nacionalista, propiamente dicho, ha cerrado por completo el horizonte.

Aunque no se sepan, ni se quieran saber de qué han dependido las faltas en esta lamentable querrela intestina, sólo nos importa notar que, después de haber ocasionado todo el mal posible al partido liberal durante las elecciones, acaba de conducir a la excomunión solemne de Mr. Healy y de sus amigos.

Lo que de cierto sabemos, aunque no importe decir a quién corresponde la responsabilidad, es que Irlanda ha recibido un nuevo golpe, el más terrible acaso, de la mano misma de sus campeones más distinguidos. En adelante, el ejército nacionalista quedará fraccionado en tres grupos, más bien dispuestos a maltratarse recíprocamente que a combatir al enemigo común, por donde la obra de Parnell, que en la unidad tenía su fuerza, queda casi por completo destruida.

Ante la eventualidad de tales resultados, no puede menos de afirmarse otra vez más, que respecto de las ideas son bien pequeñas todas las cuestiones de personas y todas las ambiciones y competencias individuales.

El aspecto del alma inglesa, revelado por el desenlace que parece haber tenido la cuestión del *home rule*, sería tan desconsolador como deplorable, de no existir la esperanza, bien fundada en toda suerte de antecedentes históricos, de que el progreso británico es tan lento como seguro.

Podrá suceder que una medida de justicia tarde en realizarse, pero al fin será cumplida, en ese pueblo como en todos, con una fuerza que no será menos poderosa por trabajar y perseguir su objeto con lentitud inteligente.

CAMPAÑA DE CUBA

De algunos días a esta parte se nota una propensión inexplicable a revestir las noticias de Cuba de cierta ampulosidad, y acaso de eso mismo toman pie las más raras invenciones cotizables en la Bolsa de Madrid.

Ayer, no sólo en este centro, sino también en otros, se habló mucho de un telegrama expedido en Jacksonville (Estados Unidos), en que se dice que los españoles habían comprado a Máximo Gómez y Maceo, cuyos cabecillas se encontraban ya en la Habana.

Y entretanto, en aquellos mismos momentos recibía el *Heraldo* un telegrama de su correspondiente en Santa Clara diciéndole lo siguiente:

«Según noticias recibidas por el general en jefe durante la noche última, el general Oliver alcanzó al grueso de las partidas capita-

neadas por Máximo Gómez entre Manacas y Taguasco, cerca de Sancti-Spiritus.

La retaguardia enemiga opuso alguna resistencia, empujándose al fuego, pero sin que la gente de Máximo Gómez detuviese su marcha hacia el Sudoeste.

El famoso cabecilla se mantuvo fuera del alcance de las balas, y mientras una parte de los suyos sostenía el tiroteo con las guerrillas del general Oliver, pasó por Zaza, cerca de la costa, sobre el ferrocarril de Sancti-Spiritus a las Tunas, a distancia de unos cuarenta kilómetros del lugar en que fué alcanzada la retaguardia.

No encontrando libre el paso en la dirección que se proponía seguir, contramarchó nuevamente, sin que en el momento se tenga noticia de su paradero.

Sábese tan sólo que las fuerzas que Máximo Gómez había concentrado empezaban a disminuirse para facilitar la persecución. La mayoría de estas partidas fraccionadas está entre Sancti-Spiritus y los límites de la provincia de Puerto Principe.

La columna del general Oliver tuvo dos muertos y cuatro heridos. Faltan detalles de la operación y el parte completo, porque los insurrectos han rotó el telégrafo en el territorio donde se ha verificado el encuentro.

Estas mismas noticias fueron igualmente telegrafadas a *La Correspondencia*, con la sola alteración de decir que por nuestra parte tuvimos, no dos, sino un muerto y cuatro heridos, cifra relativamente pequeña, dada la importancia atribuida a la escaramuza.

Pero este coléga amplía en un despacho de última hora la noticia del suceso en los siguientes términos:

«Ninguna noticia se ha dado en los centros oficiales respecto al combate habido en el Sudoeste de la provincia de Santa Clara.

Continúan recibiendo informes particula-

res.

A la hora en que telegrafio, se asegura que la acción contra el núcleo de las partidas de Máximo Gómez ha sido más reñida de lo que anteriormente se decía. El fuego fué muy tenaz.

La columna que manda el general Oliver, a costa de grandes esfuerzos, logró apoderarse de las posiciones del enemigo.

La caballería tomó parte muy importante y la infantería tuvo que atacar a la bayoneta.

Los mismos telegramas participan que en Sancti-Spiritus se decía que Maceo había acelerado su marcha, dirigiéndose a prestar auxilio a Máximo Gómez.

Telegrafian al Herald

«Fuerzas del regimiento de Alfonso XIII, mandadas por Arizón, han batido al cabecilla Rego cerca de Sigüenza, en la que se ha visto obligado a refugiarse.

Rego, que al principio de la guerra operaba en la provincia de Santa Clara con sólo 200 hombres, tenía cerca de 1.500 al ocurrir el encuentro de que doy noticia.

Su gente estaba dividida en tres campamentos, los cuales han sido tomados por nuestras tropas, cogiéndose en ellos muchas armas, municiones y caballos.

El combate debió ser muy reñido y revestir verdadera importancia, pues se habla de numerosas bajas por ambas partes, y nuestra columna hizo uso de la artillería.

Después de la acción se presentaron al jefe de las tropas dos insurrectos, confirmando la derrota de los suyos.

Anoche algunos periódicos dan la siguiente noticia, que reproducimos a título de curiosidad:

«Esta tarde, en el Congreso, ha hecho una apuesta un diputado conservador a un periodista militar a que para el 24 de Diciembre se halla de regreso en Madrid el general Martínez Campos, y ocupando el Sr. Maura el ministerio de Ultramar.»

CANAL BASHI

Tanto en España como en el extranjero, las cartas geográficas que se publican del Pacífico occidental, y especialmente de las islas intermedias entre Formosa y Luzón, difieren notablemente acerca de la situación y posición del canal Bashi.

Es que hasta aquí ha carecido de importancia este canal. En unas cartas se designa con una inscripción de izquierda a derecha, cortando horizontalmente la línea de puntos que de abajo arriba, es decir, de S. a N., representan el grupo de las islas Batanes. En otras, la inscripción *C. Bashi* se coloca de arriba abajo a la izquierda de los Batanes. En las primeras parece que las dos costas del canal son N. y S. del punto más septentrional del grupo. En las segundas parece que dichas costas son E. y O., y efectivamente, en el extremo meridional del grupo sobresaen hacia la izquierda, O. Oeste, algunos puntos o isletas formando costa occidental contra la isla más meridional del grupo que forma costa oriental.

Otras divergencias más se notan en las diferentes cartas geográficas, aun entre los que colocan el canal Bashi en sentido horizontal; unas le dan un paralelo superior, otras inferior, todas acusan la escasa importancia concedida al canal Bashi.

Pero ya tiene mucha y trascendental importancia para nosotros desde que se firmó el tratado de delimitación de fronteras entre España y Japón, o sea entre Filipinas y Formosa, sobre la base del canal Bashi.

«Para los efectos de este tratado—dice su artículo primero—el paralelo que pasa por el extremo del canal Bashi es tomado como línea de demarcación entre las posesiones japonesas y españolas en el Oeste del Océano Pacífico.»

Si determinar el grado preciso del paralelo señalado en el tratado o paralelo que se considere situado el canal Bashi, establezca a renglón seguido la declaración de que el Gobierno español no tiene ninguna reclamación o pretensión sobre las islas situadas al Norte y—¡atención!—Nordeste de

dicha línea de demarcación. Fijese el lector en que esta línea de demarcación es un paralelo y sin embargo se le suponen linderos al Nordeste. De esto trataremos más adelante.

Lo que importa por de pronto es saber cuál es el canal Bashi, que ha de determinar la zona japonesa y la zona española, ante la divergencia que de su demarcación ofrecen las cartas de aquella región.

¿Cuál es el canal Bashi para el Gobierno español? ¿Cuál es el canal Bashi para el imperio japonés? ¿Qué base se señala para dirimir el desacuerdo en la diferencia de criterio sobre la demarcación del canal Bashi?

Nada de esto se dice en el tratado. Parece que la indeterminación obedece a un propósito deliberado.

El *Pais*, en una serie de notables trabajos, censura duramente a la gestión de la diplomacia canovista, que en su empeño por obtener del Japón un tratado de delimitación de fronteras, sólo ha logrado reducir la zona española y exponer a la nación a gravísimos conflictos con los japoneses.

Somos del mismo parecer; comprendemos la gravedad del peligro, pero excusamos encarecerlo porque al fin y al cabo aquí nadie hace caso de Santa Bárbara, sino cuando truena.

El *Pais* sitúa el canal Bashi entre Itbayat como su costa Sur y como costa Norte otras islas adyacentes a Formosa, admitiendo, por tanto, su dirección de E. a O. A *El País* le resulta demasiado meridional este estrecho, y a su juicio sale perjudiciada la zona española, porque sucede que varias islas hasta aquí españolas están al Norte de ese espacio marítimo por él designado como canal Bashi.

Creemos más grave la reducción de la zona española, porque el canal Bashi está al Sur, muchísimo más al Sur de Itbayat. El canal Bashi es tan meridional que no alcanza a Itbayat, y así para nosotros cae en la zona japonesa hasta la misma Itbayat, que *El País* considera todavía dentro de la zona española.

Consultando el plano oficial publicado por el Gobierno español en 1871, tenemos que este canal no se dirige de E. a O. sino de N. a S. Es el espacio marítimo entre dos costas de un mismo paralelo y diferentes meridianos, constituidas por las islas Saptang y Bashi. De esta última toma el canal su nombre de canal Bashi.

Es un canal o estrecho cuya anchura mínima tiene aproximadamente una milla marítima y su mayor profundidad es de 46 metros.

Es el paralelo que pasa por el medio de este canal, el que constituye línea de demarcación entre las posesiones japonesas y españolas. Pues todos los paralelos que se tracen sobre el canal, todos pasan por el medio, como que se trazan de orilla a orilla. Pero pase el límite de la diplomacia.

Tomamos, pues, el paralelo más septentrional, para practicar su resultado en el convenio de delimitación.

De las islas Bashi y Saptang, esta última es la que más se extiende hacia el N. Es la costa oriental del canal Bashi; pero en su extremo Norte carece de contra costa. Pues bien, la punta septentrional de Saptang apenas si llega a 20° 23' de latitud N.

Dado este antecedente, por más septentrional que se quiera el paralelo que se trace sobre el estrecho Bashi, y aun extendiendo el estrecho hasta el punto donde sólo tiene costa oriental y carece de costa occidental, el paralelo que se trace no puede rebasar de 20° 23' latitud N.

La zona española, antes del tratado, llegaba más allá de 21°. El que escribe estas líneas había llegado a creer y publicar un día que debía pertenecer a España hasta la isla Botolobago, por considerarla como última parte integrante de la cordillera insular de Batanes, a pesar de su proximidad a Formosa. Hoy, con el tratado de delimitación, la zona española no puede extenderse más allá de 20° 23'.

Al N. de este paralelo, que, por lo tanto, resulta zona japonesa, se sitúan islas españolas, con Gobierno español en ejercicio efectivo, como la de Batán, que da el nombre al grupo de las Batanes; la de Itbayat, situada al N. de Batán, y otras islas más al N. de Itbayat. ¿Constituye cesión de estas islas al Japón el tratado de delimitación?

Si la constituye, se ha infringido la Constitución española, que prohíbe toda cesión territorial a otro Estado sin una ley especial votada en Cortes al efecto.

Si no la constituye, calcúlese el conflicto que puede surgir el día que el Japón pretenda apoderarse de las islas Batán, Itbayat y otras septentrionales, en virtud del tratado, y España se vea en la precisión de impedirlo, en justa defensa de sus intereses, de su decoro y su prestigio en el extremo Oriente.

Ya hemos dicho que no queremos encarecer este conflicto.

¿Es que la diplomacia española no fija el canal Bashi donde lo sitúa el plano oficial del Gobierno español? ¿Es que para la diplomacia española el canal Bashi se extiende de E. a O., y no de N. a S., como lo demarca el plano, y por esa razón toma como línea divisoria un paralelo, el paralelo que pasa por el medio del canal?

El texto del tratado se opone a esta interpretación. Por eso hemos llamado la atención del lector sobre la circunstancia de suponer en la delimitación linderos al N. E. del paralelo.

Nos explicaremos.

Los linderos de cualquier paralelo indefinido tienen que ser O. N. cerrado o S. cerrado. El N. E. o S. E. de cualquier punto que atraviese un paralelo, tiene que ser N. o S. respecto a éste.

Desde el momento en que se señalan linderos de N. E. o S. E. a un paralelo, se impone la idea de que es preciso tomarlo como un paralelo definido, limitado por un meridiano expreso o sobrentendido. El ángulo que forma esta limitación será el punto capaz de admitir linderos al N. E. o al S. E. o S. O.

Suponiéndose linderos al N. E. de la línea divisoria, no es lógico concebir que el parale-

lo que la constituye está tomado, no en el sentido indefinido, sino en el de limitado por un meridiano, según circunstancias locales, sobrentendidos?

Este meridiano no se expresa ni se indica en el tratado, aunque se supone la necesaria limitación del paralelo. Entendamos que, dicho meridiano será aquel que constituya límite natural del paralelo dado.

Si la dirección del canal Bashi fuese de E. a O., la inmensidad del Pacífico no ofrece este límite natural. Si fuese la de N. a S., como lo demarca el plano oficial del Gobierno español, todo paralelo que se traza sobre el canal, tiene su límite natural en la costa oriental de este espacio marítimo.

Tenemos, por tanto, que no puede ser admisible la interpretación arriba prevista de situar el canal en dirección de Este a Oeste. Tenemos también que si la diplomacia canovista no se inspiró en el plano oficial del canal Bashi como base de la delimitación, la diplomacia japonesa ha sabido preparar en el mismo tratado un plan de interpretaciones favorables al plano español, pero agresivo, perjudicial y humillante a los intereses de España.

El canal Bashi del plano oficial, el que está entre las islas Saptang y Bashi, de la cual toma su nombre, es el canal que ofrece límite natural a los paralelos y el que reconoce linderos al N. y al NE.

Linda al NE. precisamente con la isla Batán, base del grupo de las islas Batanes.

En vista de todo ello, pueden, si gustan los ministeriales, seguir apañando la gestión diplomática de su enviado extraordinario en el Japón.

M. H. DEL PILAR,

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

Disturbios en Venezuela

Nueva York 17.—Las últimas noticias de Venezuela consideran inminente una insurrección en aquella República.

Se asegura que el doctor Sr. Pablo Rojas prepara un movimiento en Caracas, Coro y Maracaibo.

Los rebeldes, a cuyo frente están los generales Annsolo y Pulido, cuentan al parecer con recursos de armas y dinero.

Un despacho afirma que han recibido 2.500.000 francos procedentes de Francia, donde residen venezolanos muy acaudalados que simpatizan con los insurrectos, y que dicha suma será destinada a la compra de un crucero, a fin de que los rebeldes puedan dominar las costas de la República.

El motín de Bogotá

Nueva York 17.—Los periódicos de esta capital dan cuenta de los graves desórdenes ocurridos en Bogotá, capital de la República de Colombia, originados por una tentativa de desertión de varios soldados de aquella guarnición.

El populacho, aprovechando esta circunstancia y creyendo que había llegado el momento oportuno para amotinarse, se dirigió a los cuarteles tratando de asaltarlos; pero la mayoría de las fuerzas leales al Gobierno rompieron el fuego, trabándose una verdadera batalla en la calle, que terminó por la dispersión y fuga de los revoltosos.

El número de muertos y heridos pasa de 23, siendo casi todos ellos paisanos.

La cuestión de Oriente

Viena 17.—En la Cámara de diputados de Hungría las oposiciones han tratado de provocar un debate acerca de la cuestión de Oriente, pidiendo explicaciones sobre las potencias que tomarán parte en la demostración naval y sobre cual es el objeto de la misma.

El Gobierno ha tratado de eludir una amplia discusión acerca del indicado asunto, por no ser este el momento oportuno para tratarlo.

Berlín 18.—El emperador Guillermo, antes de marchar a cazar con el gran duque Wladimiro, ha celebrado una larga conversación con el canciller del imperio y el ministro de Negocios Extranjeros respecto a la cuestión de Oriente; asimismo ha felicitado al embajador de Austria por la iniciativa tomada en este asunto por el Gobierno de su país.

El envío de los buques de guerra a Levante no tiene en absoluto más objeto que el de proteger a los ciudadanos de diferentes nacionalidades contra posibles atropellos del fanatismo musulmán.

Londres 18.—La Asociación anglo-americana, continuando su activa propaganda para motivar una intervención cada vez más eficaz a favor de los armenios, ha hecho publicar hoy un despacho de Constantinopla, señalando la prosecución de los conflictos, la miseria en que se encuentran millares de armenios y las dificultades de todo género con que la Sublime Puerta lucha para mejorar su suerte.

Viena 18.—Despachos recibidos de Constantinopla dan cuenta de haberse reunido a enviar a Siria seis batallones de refués de Macedonia, por ser peligroso disminuir las fuerzas militares existentes en esta última región.

Elecciones municipales en Bélgica

Bruselas 18.—Ayer se verificaron en Bélgica las elecciones de Ayuntamiento.

En las pequeñas poblaciones resultaron reelegidos los concejales.

En Bruselas, Gante, Amberes y Lieja, donde eran liberales, han obtenido ventajas los católicos y socialistas.

Dichos Ayuntamientos se compondrán de católicos, socialistas y liberales.

Los progresistas han fracasado por completo.

Los ministeriales se felicitan del éxito de las elecciones de ayer.

Se observa, sin embargo, que el partido socialista adquiere cada día más fuerzas en el

EL PROCESO MUNICIPAL

Ayer a mediodía el juez de instrucción de la Audiencia se hizo cargo de las denuncias que, contra varios concejales de Madrid, había presentado el día anterior el señor marqués de Cabriñana.

Solicitó este, aportando como fundamento de la denuncia los varios escritos suyos publicados en los periódicos, que sean llamados a declarar los señores siguientes:

Condes de Romanones y de Peñalver, Rodríguez San Pedro, marqués de Cubas, don Andrés Mellado, D. Santiago Angulo y don Alberto Bosch, exalcaldes de Madrid.

Señor conde de Peña Ramiro, gobernador de la provincia.

Los exconcejales Sres. Niembro, Noguera, Betegón, Esquertero y D. Federico Rabio.

Los concejales Sres. Fernández de la Cueva, Sabater, Gómez Herrero, García de la Raza, Franco Rodríguez, Garrido Mesa, Laxa, López Martínez, Ruano, Minuesa, Zabala, Dorado, López Santos, Villanova, Vidal, Masijo, Viro, Ruiz Martínez, Castaño, López Davila, Martínez Sevilla, Peña Costalago, Valle, Alonso Colmenares, San Martín, Urbano, López de Balboa, marqueses de Perales, Cubas y Monistrol, condes de Bernar y de Mallada, González Rojas, Arredondo, Peño, Presila y Fernández.

Los empleados Sres. Ruano, Caramanzana, Sobiano, Lamosa, Sainz y otros que citará oportunamente.

Los señores señores conde de Canga-Arquelles, D. Federico Luque y otros que también citará en su día.

Los diputados señores marqués de Ibarra, Gurrea, Azcaraga, Silveira, Dato, Villaverde, Maura, D. Miguel Martínez Campos, D. José Muro y Carratalá, D. José Melgarejo y otros.

Los señores general Sánchez Gómez (don Joaquín), coronel Montes Sierra (D. Nicasio), comandantes de caballería Sres. Valdes (don Juan) y Bériz, capitán de la Guardia civil D. José Rodríguez, teniente de caballería señor Berberia, comisario de guerra Sr. D. José Casanueva, comandante de infantería señor Méndez Vigo.

Banqueros Sres. Bogel, Moreno, Calzado y Reineke.

Notarios Sres. Turón y Conde.

Los abogados Sres. Silveira, Viguera, Caballero, Estéban y Salmerón.

Los propietarios Sres. Rolland, Loresocha, Padros, Camuñas, Fernández, Sánchez, Canuto, García y otros.

Los arquitectos Sres. Fort y Salaverri, y los señores duques de Veragua y de San Fernando, marqueses de Alcañices, Castro-Serna, Conquista y Claramonte, de la Asociación de Ganaderos.

Interesantísimo es este duelo sostenido por un hombre solo, contra multitud de personas, asistidas de gran influencia, y que se escudaban en enormes montones de papel sellado.

Sin prejuzgar la cuestión, declaramos que nos es indiferente la actitud del marqués.

Hay en ella algo más que el valor, condición común a nuestra raza; hay tenacidad de carácter y firmeza de propósito, cosas ambas que per acá están poco menos que en desuso.

ATENEO

La importantísima conferencia, primera de una serie acerca de la sugestión mental y la influencia psíquica radiante, dada anoche por el Sr. Sánchez Herrero, que la tituló «El libre albedrío», nos ha inspirado, desde luego, la consideración de que es muy poco digno de ella, de la fuerza mental, del ritmo inteligente, y, sobre todo, de la sinceridad científica y total ausencia de pedanterías (que todos estos méritos representa para nosotros la conferencia de que hablamos), una sencilla mención periodística como la que tendremos que hacer, por ahora.

El Sr. Sánchez Herrero habló bastante y bien, pero aún discurrir mejor. Si vale citar modelos de conferencias que teniendo un asunto científico, ofrecen, sin embargo, en su construcción y en su apariencia, el acuerdo y proporción de las partes entre sí, y su referencia, como término superior de armonía, al objeto ideal y apetecido, señálese como artista entre todos, la explicación dada anoche de los principios generales de las teorías orgánicas y a imitación por el ilustre profesor que ocupaba la cátedra del Ateneo.

La primera advertencia pública que hombre tan discreto hizo a sus numerosos oyentes, fue la que consistió en afirmar su neutralidad científica, desinteresada y perfecta, respecto de las tendencias exclusivamente experimentales o por completo filosóficas en los límites de los estudios psicológicos.

Establecido esto, la tarea del conferenciante se redujo a exponer las conclusiones culminantes de la teoría orgánica, para oponer, simultáneamente, a cada una de ellas, las negaciones del sentido común y del científico, mediante una rápida, fácil y sorprendente exposición de resultados y razonamientos, que suponían un trabajo de lógica interior, de concentración reflexiva y agilidad de juicio, que nos produjo un purismo y bienhecho placer intelectual, tan sólo aminorado por inteligencias de considerable fuerza en los contempladores de sus obras.

El título de la conferencia quedó justificado, indicando su autor someramente el problema de las influencias espirituales sobre el cuerpo, ya que las de éste sobre el alma, por sufriendo notorias, apenas si requerían en este caso explicación particular. Pero como el programa que de las conferencias venideras leyó el Sr. Sánchez Herrero, abarca los aspectos novísimos que en los actuales estudios psicológicos ofrece la cuestión del libre albedrío, al final de ellas habrá de verse claro como es éste el mejor título general que ha podido adoptarse para todas.

No será en vano decir que tal vez sea ésta la primera vez que en España se habla en público y con plausibles propósitos de dar explicaciones comprensibles para la generalidad de los oyentes, de la influencia psíquica radiante, de la telepatía, y otros curiosísimos fenómenos.

Cuando anoche oímos al Sr. Sánchez Herrero proclamar por un momento, al final de su trabajo, la virtualidad de sus creencias religiosas, después de haberle estado oyendo discurrir con tanto acierto, tanta seguridad y tanto respeto a las opiniones menos respetuosas con la religión y con la fe, encontramos un nuevo motivo de aplausos, y unimos los nuestros a los del público, sin pararnos a pensar si es un resaca de la cultura refinada dicha tolerancia o si hubiera sido posible con sólo el flujo de una fórmula oficial de no importa qué tendencias religiosas.

En esto y en todo lo demás que la conferencia significó, tenemos mucho que aprender y asimilarse los positivistas rudimentarios y ramplones y los católicos feroces y absolutos.

EN EL CASINO

—¿Querías conocer mi aventura? Pues bien, prestame atención, porque os aseguro que el relato será interesante. Unicamente me permitiré que me reserve el nombre de la protagonista... para el final.

Todos asintieron alegremente, y aguzando el oído se dispusieron a saborear la pizante historia, que el bueno de Armidán haría sin duda doblemente apetitosa con su locuacidad chispeante y correcta.

En la calle llovía copiosamente, y aquellos haraganes de la alta goma se habían refugiado en aquel salón espacioso y confortable, dispuestos a pasar la tarde del mejor modo posible.

Al efecto, para gozar de mayor independencia, agrupáronse en uno de los ángulos de la estancia, rogando luego a Arturlo Armidán, el narrador por excelencia, el fantaseador de imaginación inagotable, el implacable difamador de honras ajenas, recién llegado de París, que les relatase alguna de las mil aventuras que, sin duda alguna, debían de haberle ocurrido en la gran ciudad cosmopolita.

El anchuroso salón donde conversaban, era muy poco frecuentado. Apenas si algún abarrotado aristócrata, cruzando como una sombra sobre el alfombrado pavimento, dejaba ver un instante la recompuesta figura, para alejarse luego indolentemente con dirección al gabinete de lectura o a la sala de juego.

—Pues bien—continuó Armidán—salía yo una tarde de casa de nuestro amigo Anselmo Bofrull, y me disponía a montar en mi carruaje cuando, de una elegante victoria, que se detuvo allí cerca, vi saltar a una hermosa mujer de veinticuatro a veintiséis años, distinguida y elegante en sus maneras y atavida con esa simpática sencillez que caracteriza a las personas de buen gusto. —«¿A casa?»—dijo en francés al cochero—y llame usted enseguida al Sr. Chansell. Me pareció que el pobre «tom» se nos muere. —El cochero asintió dirigiendo una mirada inquieta a uno de los caballos, que se estremecía febrilmente, empujando al sudor, y obedeciendo a un gesto de su ama se alejó calle arriba. Ella entró en una tienda cercana.

Yo, obedeciendo a mi invencible manía de seguir a toda mujer bonita que se atreva a fijar en mí la mirada un solo instante, entré detrás: la desconocida, advirtiéndome mi atención, había posado en mí unos dulcísimos ojos azules que me revelaron en un segundo un alma llena de tentadores misterios.

Afortunadamente, la tienda donde ambos entramos, era uno de esos inmensos bazares parisienses, verdaderas exposiciones permanentes, donde es si mpre numerosa la concurrencia; merced a esta circunstancia, pude contemplar tranquilamente a mi incógnita, sin que nadie parase mientes en ello. Vestía un alhoro traje de paño de Lyon, medio oculto por un amplio abrigo de piel; su pie fino y diminuto calzaba irreprochables botinas inglesas, y sus manos se ocultaban en delicadas guantes de piel de Suecia; llevaba teñido el pelo, a la usanza del día, y sus cabellos dorados, agrupados hábilmente bajo un diminuto sombrero de peluche, con plumas color salmón, daban cierto atractivo sensual a sus carnes frescas y sonrosadas de Venus del Tiziano. Su rostro era adorable, de nariz fina, ligeramente aguililla, insoslayables ojos azules y labios graciosos, expresivamente fruncidos, que despertaron al instante en mi imaginación la pecaminosa idea del beso...

Aquella mujer era todo un paraíso... Una vez en el interior, se dirigió resueltamente hacia uno de los departamentos, dedicado a perfumería, y compró, sin reparar en el precio diferentes objetos, entre ellos un frasco de esencia de violetas blancas. Yo la contemplaba, seguro de que había advertido mi presencia, parado ante una de las vitrinas del salón, y ya empezaba a impacientarme, cuando una joven florista, de rostro agraciado y ademanes desenvueltos, se me acercó sonriendo y me ofreció un ramo de violetas. Aunque éstas no eran blancas, supuse al instante que su aroma no había de ser desagradable a mi desconocida, y me apresuré a escoger uno de los ramos, que pagué con espléndida, suplicando a la muchacha que le entregase a la dama. En efecto, la joven se adelantó y adoptando un aire muy distinto, por cierto, del que había usado para dirigirse a mí, le presentó el ramo. Aceptó ella con apremios, y después de haberlo oído ansiosamente se dispuso a pagarlo. Entonces supo que era un obsequio y se ruborizó, permaneciendo indecisa un momento; pero al fin, como la chica se había alejado discretamente, optó por el partido más breve y se quedó con mi *douquet*, aunque sin darme las gracias...

Pocos momentos después abrí mi bella lancha mampara de cristales y atravesaba el espacioso portal que daba acceso al establecimiento. Pero tanto ella como yo, que la seguía, nos vimos detenidos al salir, por un furioso aguacero, amenizado con relámpagos y truenos, que convertía las calles en verdaderos ríos, imposibilitando el tránsito a pie. El portal estaba lleno de gente que huía de la tormenta. Fuera, los tranvías pasaban atestados de viajeros, y los coches de punto cruzaban en distintas direcciones con carreras desenfrenadas. Mi desconocida quiso tomar alguno, pero no fue atendida, pues todos iban ocupados. Entonces yo me decidí a ofrecerle mi carruaje, que fué rechazado con el más gracioso de los cumplidos. Pero ya habíamos enablado conversación y bueno era algo. Como comprenderéis, yo había adoptado la apariencia más respetuosa, y procuré ser discreto en mis galanterías, consiguiendo captarme alguna confianza y llegando a lograr que espontáneamente diese por recibido mi ramo, que manifesté ser muy de su agrado; y era tal su distinción, tan interesantes sus menores gestos, tan gallardo su porte y tan amena su charla, que os aseguro que en aquellos momentos hubiera sido capaz de las mayores atrocidades por lograr el amor de aquella mujer. A todo esto había transcurrido más de una hora, y la tormenta arreciaba cada vez más.

En el pararrayos de una iglesia vecina habían caído algunas chispas, y la circulación de carruajes se había interrumpido en absoluto. Unicamente se veía allí cerca mi cupé, cuyos cocheros recibían imposibles el diluvio que se les veía encima. Entonces insistí de nuevo: era una locura permanecer allí más tiempo; la temperatura había descendido notablemente; la lluvia no tenía trazas de cesar; las calles estaban intransitables; y ella montaría en mi coche y yo esperaré a que éste regresase o tomaría uno de punto...

Todo esto y mucho más dije a mi interlocutora, que me escuchaba sonriendo, dándome tanta confianza, que al fin vi aceptadas mis ofertas, conviniendo en que yo la acompañaría hasta su hotel, rue des Saints Pères, pues ella no podía permitir que yo sufriese la menor contrariedad por su causa. Montamos en el coche y... basteos saber que pocos momentos después me sentaba a la mesa de mi cari-

ñosa amiga; tiempo es ya de que sepáis su nombre: Adeline Doubrowsky, polaca de nacimiento, pero parisiense de corazón, que, cogiéndome amistosamente la mano, me hacía curiosas mil preguntas respecto a mi país, sus costumbres, etc., etc... ¿Si era casada? Si, ¡era, efectivamente, pero, sin duda por deslices anteriores, vivía separada de su marido... un pobre hombre perdidamente enamorado de su mujer y que tiene la «bonhomie» de rodearla de todo género de comodidades y esplendores para solaz del primer español que tenga la amabilidad de solicitarlo.

—¡Miente usted!—gritó bruscamente una voz con acento extranjero, a espaldas del recogido narrador.

Las risas estrepitosas en que habían prorumpido los amigos de Arturlo Armidán cesaron, y un hombre de unos cuarenta años, fornido y de porte aristocrático, se avanzó con furioso ademán sobre el conquistador gomo y lo abofeteó ciego de cólera.

—¿Quién eres, y los separaron.

Entonces el extranjero, con los ojos inyectados y trémulo de furor, se hizo oír:

—«Caballeros—gritó—ese hombre miente, y lo probaré matándolo, si tiene el valor de sostener sus palabras.

En efecto, Adeline Doubrowsky era una mujer honrada, y Arturlo Armidán, el locuaz fantaseador, desdénado por ella cruelmente en la tarde del cuento, murió al otro día a manos de su adversario—el marido—atravesado de una estocada.

EMILIO FERNÁNDEZ VAAMONDE.

NOTICIAS

MADRID

Diputación provincial

La Diputación provincial de Madrid celebró sesión ayer tarde, a las cuatro y cuarto, bajo la presidencia del Sr. España.

Después de leída y aprobada el acta de la anterior, sin debate fueron aprobados también todos los asuntos informados por las comisiones, excepción hecha de algunos de escaso interés.

El Sr. Ballesteros impugnó el dictamen en que se proponía el abono a varios empleados de la Diputación, de una paga extraordinaria por servicios últimamente prestados, siendo defendido por el Sr. Romero, presidente de la comisión provincial anterior, y retirado por el de la Hacienda, Sr. Díez.

Acorda el dictamen proponiendo el abono de jornales a las costureras que han hecho los nuevos trajes a los asilados del Hospicio, haciendo uso de la palabra los Sres. Corcuera, Agustín y Pérez de Soto, siendo después aprobado.

Acto continuo se levantó la sesión, a las cinco menos cuarto de la tarde.

Entre los dictámenes que fueron aprobados sin discusión en el orden del día, parece que figuraba uno de adquisición por la Diputación provincial del palacio de Guadalcázar, situado en la calle Ancha de San Bernardo, en 77.000 duros.

En breve, según se ha dicho, se trasladará allí la citada corporación y será sacado a subasta el edificio que ocupa en la calle de Santiago.

La comisión especial, que entiende en la organización de la simpática *Fiesta del árbol*, estaba reunida esta tarde para tratar de algunos detalles relacionados con el festival.

Ha sido declarado cesante el delegado de Vigilancia del distrito de la Audiencia, señor Díez, y nombrado en su lugar el Sr. Celaya, que ya desempeñó idéntico cargo con actividad y celo en la anterior etapa conservadora.

En la junta general celebrada el día 15 de los corrientes por la real Academia de Jurisprudencia, se admitieron varios académicos, se aprobaron las cuentas desde Mayo a Octubre, y fueron elegidas las comisiones permanentes, dando el siguiente resultado:

Comisión de admisión.—D. Pedro Poggio y Alvarez, D. Luis Soler y Fuentes y D. Gabriel de Ustá.

Comisión de cuentas.—D. Angel Díez Benito, D. Luis Téllez Giron y D. Federico Ariel y Antia.

Comisión de bibliotecas.—D. Eduardo Ródenas, D. Manuel de Ondarza y D. José Ramón Lomba.

También se aprobaron los presupuestos, y se acordó por unanimidad grabar en uno de los salones de la corporación el nombre del académico profesor recientemente fallecido, Sr. Navarro Amandi.

La casa Castell, de Barcelona, ha enviado al señor ministro de la Guerra un ejemplar de la medalla recién creada para la campaña de Mindanao.

Los bustos de los reyes están admirablemente grabados, y en el anverso lleva las fechas 1890-91, 1894-95.

La cinta de esta medalla es verde y amarilla, y los pasados de oro con los años de las campañas.

Revista militar

Se verificó ayer tarde, conforme a las noticias ya adelantadas por la prensa.

Los regimientos de Saboya, Cuenca, Zaragoza y Puerto Rico, formaron en línea recta en la dehesa de los Carabanchelos.

La reina llegó a las dos y media de la tarde en un *landau*, acompañada del rey y de las infantas.

También ha presenciado la revista el señor ministro de la Guerra.

Los soldados vestían de rayadillo. Terminada la revista arengó a las tropas el general Primo de Rivera, y hubo vivas a los reyes, al ejército y a España.

Las tropas desfilaron por delante del coche de la reina.

Las tropas regresaron a sus cuarteles a las cuatro de la tarde.

De Marina

La escuadrilla compuesta del crucero *Marqués de la Ensenada* y los cañoneros *Pizarro*, *Vasco Núñez de Balboa* y *Hernán-Cortés*, ha llegado sin novedad a San Vicente de Cabo Verde.

Se ha encargado ya del mando del apostadero de Cuba el contralmirante D. José Navarro.

Resoluciones: Los segundos médicos de la Armada que a continuación se expresan han obtenido los siguientes destinos:

D. Emilio Alonso, al departamento del Ferrol, para embarcarse en la fragata *Asturias*; D. Marcelino Ambros, a Ferrol; D. Manuel Ballesteros, al crucero *Oquendo*, en Cádiz; don Luis Ubeda, al crucero *Teresa*, en Bilbao; don Emilio Godoy, al crucero *Vizcaya*, que forma

país, y que, en cambio, las pierden los liberales y progresistas.

El partido católico ha hecho también notable progresos.

La captura de Artón

París 18.—El Sr. Cochefort, jefe del cuerpo de Seguridad, marchó anoche con dirección a Londres, comisionado para el asunto de la extradición de Artón.

Es probable que dicha extradición se decretó la semana próxima; pero la mayoría de la prensa duda que Artón llegue a hacer revelaciones de interés.

París 18.—En la sesión de la Cámara de los diputados, el Sr. Barthou ha interpelado al Gobierno acerca del arresto de Artón.

Dice que el centro nada tiene por qué temer de este hecho; pero desearía reclamar que se haga completa luz sobre el asunto. (Applausos en el centro. Varios oradores intervienen examinando lo que es la política radical y la política moderada.)

El jefe del Gabinete, Sr. Bourgeois, dice que ordenó la detención de Artón, así que le fué conocida su residencia, y respecto a la cuestión política añadió que las reformas que el Ministerio indicó en su programa serán planteadas y el Ministerio cumplirá su palabra. (Aplausos en la izquierda.)

Se presenta una orden del día aprobando los actos y de las resoluciones del Gobierno, y es aprobada por 421 votos contra 52.

Las elecciones en Portugal

Lisboa 18.—Los datos oficiales de las últimas elecciones confirman el resultado ya comunicado por telegrama.

En Porto, Vianza y Castiello, los candidatos católicos de oposición han obtenido votación muy nu rida.

Las huelgas de Carmaux

Ginebra 18.—El presidente de la Liga Internacional de la Paz y la Libertad ha dirigido a la prensa una carta extrñándose de los términos ambiguos en que se habla concebida la contestación del jefe de las fábricas de Carmaux Sr. Kessogator, acerca de la proposición de arbitraje, y expresando la esperanza de que dicho industrial volviera sobre su acuerdo, admitiendo incondicionalmente el mencionado arbitraje, a poner término a las diferencias con los obreros.

Hasta otra

Nueva York 18.—Un despacho de Caracas anuncia que el Gobierno ha conseguido descubrir la conspiración y hacerla abortar. Los jefes del proyectado movimiento revolucionario están presos.

NOTICIAS DE BARCELONA

(TELEGRAMA DE NUESTRO SERVICIO)

Barcelona 18 (9,30 n.)—En el *meeting* carlista de Vilanova y Gaiter ha sido necesaria la intervención de la Guardia civil.

Hubo gritos y paños, produciéndose gran confusión. Unos daban vivas a Carlos VII, otros a la Libertad y a la República. En los primeros momentos sólo se efectuó una detención.

—Ha llegado, en compañía de su esposa, el general D. Francisco María e Borbón.

—El Circulo Republicano His orico ha acordado modificar sus estatutos, titulados en lo sucesivo Circulo R publicano Nacional.

—Esta noche se han reunido los estudiantes libe s en el Circulo Federal, acordando elevar una exposición a los decanos, rogándoles procuren que sea repuesto en su cátedra del Sr. Buen.

Suponiendo que el Consejo universitario resuelva mañana (hoy) este expediente, se reunirán los estudiantes para determinar según las circunstancias.

También han acordado cambiar su denominación de Centro Libre pensador por la de Sociedad Escolar Liberal.

Han sido expulsados de la reunión tres individuos que promovían disidencias, por no acreditar su calidad de estudiantes.—*Roldós*.

LAS HUELGA

La policía de la profesión, la asistencia en todas sus formas, la constitución de un contingente de fuerza pública, tales fueron los primeros deberes de la corporación. Si las comunidades industriales, como otras comunidades, sin exceptuar las religiosas, se separaron de su fin, y últimamente transformaron las primeras defensas de la libertad en fortalezas de egoísmo coligados, esa es la historia de todas las asociaciones de privilegios, primeras formas de la libertad, resultando organizaciones abusivas.

Clemenceau quiere que la burguesía de nuestro tiempo medite acerca de este aspecto filosófico de las fases del progreso humano; que comprenda que es en vano invocar eternamente servicios pasados, porque las formas de emancipación ejercen sucesivamente su eficacia y mueren fatalmente por su propio triunfo para renacer más heroicas y más elevadas en construcciones superiores.

Es un error creer que el progreso está ya cumplido porque desaparecieron las organizaciones que dificultaban el trabajo a pretexto de protegerlo; cuando se ha destruido la mesa laboriosa, cuando se ha entorpecido el uso de la libertad tal por los abusos de la libertad fragmentaria, es no ver claro un inmenso fenómeno, es el desconocimiento, el error común a todos los egoísmos del fenómeno humano.

La libertad del trabajo y la igualdad ante la ley son dos nobles conquistas que Flammormont celebra y Clemenceau alaba. Pero como éste dice muy bien, falta todavía averiguar qué estado social han alcanzado.

Ha sido preciso que transcurriesen próximamente dos mil años desde Jesucristo acá para obtener una cosa tan sencilla como es el derecho de trabajar. Conquistado este derecho, qué se ha conseguido? La posibilidad de trabajar es mucho más necesaria para vivir de otro modo esa gran conquista queda convertida en pura satisfacción metafísica.

Resuélvese Clemenceau por la negativa en cuanto a los resultados prácticos que de esa libertad pueden encontrarse en nuestra vida social moderna. Encuentra solamente la libertad del individuo proclamada en una sociedad en la que las agrupaciones tradicionales de los fuertes tienen sometidos a los débiles, con una ilusoria igualdad ante la ley.

La historia de las huelgas demuestra la identidad de los fenómenos de otros tiempos con los actuales: no se han cambiado.

En el mes de Octubre de 1776, los obreros encuadrados de París se declararon en huelga para conseguir trabajo a catorce horas y no diez y seis. «Es la edad media, dice Mr. Flammormont, todas las condiciones del trabajo industrial estaban reglamentadas por las autoridades locales, que fijaban, entre otras cosas, la duración de la jornada.» Es decir, que

los obreros encuadrados es trabajaban, por orden de la corporación, diez y seis horas, y pretendían la rebaja de dos.

Continúa diciendo Flammormont: «Los maestros encuadrados contaban con la pronta sumisión de sus obreros, esperando que los modestos recursos de éstos se agotarían bien pronto. El librero Hardy da cuenta del cálculo de los patronos en los siguientes términos: «Como el hambre, según un antiguo refrán, lanza al lobo fuera del bosque, se esperaba que cuando los obreros hubiesen consumido sus pequeños recursos, cesarían en sus injuriosas reuniones que osaban permitirse ante las tiendas de los patronos, como para insultarlos, y acabarían por someterse.» Pero los obreros habían tenido una previsión que los patronos no suponían: constituyeron un fondo común para poder prolongar la huelga; de acuerdo con los fisonomos del monte Saint-Hilaire, se comprometieron a pagar colectivamente la alimentación a los más necesitados de entre ellos; es decir, a aquellos a quienes la miseria podría obligar a volver al trabajo antes de tiempo; a muchos aprendices llegados de las provincias a París para trabajar, les daban una indemnización.

«Entonces los patronos recurrieron al lugarteniente de policía, que acogió la exigencia de un buen grado y se comprometió a poner mano en el asunto. En la noche del domingo 13 de Octubre de 1776, se a obreros encuadrados fueron reducidos a prisión. Sus compañeros, intimidados por esta medida de rigor, volvieron al trabajo al día siguiente. Hardy recogió en su relato la nota siguiente: «Esto enseña que los compañeros encuadrados comienzan a volver a la razón, porque el mayor número de ellos ha vuelto al trabajo con sus patronos; todavía no se sabe en qué condiciones, ni si ellos han desistido de sus pretensiones relativas a la continuación de la diez y seis horas de trabajo en cada día, lo que parece un poco exorbitante.» Se estaba entonces tan acostumbrado a ver a los obreros sucumbir a un trabajo excesivo, por un salario miserable, que el buen Hardy, que sin duda era generoso y capaz de sentir piedad por aquellas pobres gentes, encuentra solamente un poco exorbitante una jornada de diez y seis horas.

«La intervención de la autoridad, concluye dicién lo Flammormont, era como de ley entonces, porque las coaliciones estaban prohibidas por las ordenanzas.»

A esto contesta Clemenceau que todavía es como de ley en la actualidad, no obstante hallarse permitidas las coaliciones, la intervención de la autoridad, siendo igual el cuadro, a pesar de la distancia de más de un siglo.

Otro caso tomado del *Diario de Hardy*. El Gobierno había autorizado la formación de una compañía para el transporte en París de pequeños bultos en carros movidos a mano. Esta innovación era la ruina de los demandaderos.

El duque de Polignac, director general de las Mensajerías, y el barón de Breteuil, funcionario de la casa real, estaban interesados en el negocio. Los mandaderos (*gagne-deniers*) fueron severamente reprimidos cuando el 2 de Enero de 1768 provocaron una contienda en la calle Gaiade, maltratando a los conductores de los carritos.

Atentaban a la libertad del trabajo de los concurrentes, y por tanto, incurrieron en falta. Pero el duque de Polignac, sin la excusa del hambre, había atentado a la posibilidad del trabajo de los *gagne-deniers*, lo cual no es menos grave.

Dos de los amotinados fueron puestos en la piqueta en la plaza de Maubert, después en la plaza de Hailes, y el tercer día nuevamente en la Maubert.

Hardy mismo no pudo menos de compadecerlos a pesar del instintivo horror, que, como buen burgués, sentía hacia todo perturbador del orden público. La multitud que presencié el suplicio, movida a compasión, hizo algunas colectas en favor de los castigados.

Algunos días después, estallaba la huelga de los carpinteros. Cinco de los agitadores fueron reducidos a prisión, atendiendo—según Hardy—que debían sufrir alguna pena por la tenacidad de sus opiniones, su audacia y su insubordinación, que era muy importante reprimir, porque se echaba de ver como una especie de fermentación entre los compañeros de diferentes oficios.

Esto ocurría en vísperas de la gran revolución. Llegó ésta: corrieron ríos de sangre, se cambió el nombre de las cosas, y Clemenceau pregunta: Pero ¿y los hechos?... más tarde.

Si a que todos hayan de estar conformes con el espíritu que inspira al escritor radical, de cuanto tan elocuentemente dice desprendiéndose tres conclusiones: que el cura no ha cambiado y que el problema existe con mayor gravedad que nunca; que la revolución política tuvo escasa o ninguna influencia en la práctica; que la libertad del trabajo, conquista muy anterior a la revolución, nada resuelve donde o cuando falta la posibilidad de trabajar.

Añadamos a esto algo que también es evidente y que Clemenceau no olvida. Por la organización en que vivimos, el Estado, con todas sus representaciones, es parcial siempre contra la masa obrera, que ninguna intervención tiene en la confección de las leyes.

Por conclusión: el obrero tiene como única defensa la huelga, lo que ha tenido siempre; hoy como ayer, prueba de que la situación es la misma. Y admitiendo que ese medio sea perjudicial para los mismos que a él apelan, ¿cómo les sirve si lo hacen rechazando algún medio mejor.

Desgraciados otros abusos por la desaparición de los organismos que los cometen, ha venido el capitalismo.

Las gentes piens dirán a los de arriba: *Dad, y a los de abajo: Esperad*. Pero, ¿es que no hay más remedio que la caridad para aliviar el mal que producen vicios de organización? ¿Es que debemos perder toda esperanza en un porvenir de justicia, porque la sociedad es impotente para mejorar su estado?

Si eso es verdad, si no hay otro camino, no nos extrañemos de lo que pasa ni de lo que ocurra mañana.

Cuando los caminos de la ley y de la equidad se cierran, la paciencia cede a un puesto a la desesperación, y hasta la caridad ofende.

El obrero es hombre, tiene derecho a la vida como tal, y si se le dice que no cuenta con su

parte de la escuadra; D. Eleuterio Martínez, *Alfonso XIII*, en el Ferrol; D. Alejandro Pálmor, al acorazado *Pelayo*, afecto a la escuadra; D. Juan Sánchez Fernández y D. Nicolás Rubio, al hospital de Marina de Cádiz; D. José Templado, D. Benito Pico y D. Eustaquio Torrecilla, al hospital de Marina de Cartagena; D. Nicolás Gómez, D. Eugenio Perillé, D. Jesús López Suárez y D. Francisco Blanco, al del Ferrol.

Se ha propuesto para formar parte de las dotaciones del crucero *Alfonso XIII* y del *Infanta María Teresa*, a los primeros médicos del cuerpo de Sanidad de la Armada D. Francisco Alaman y D. Andrés de Castro, respectivamente.

La subsecretaría del ministerio de Hacienda abre concurso, por término de ocho días, para el suministro del combustible necesario a los aparatos de calefacción de la misma durante el invierno de 1895-6.

El pliego de condiciones estará de manifiesto en la portería mayor de dicho ministerio hasta el 25 del actual.

De regreso de su breve excursión a Córdoba y Cartagena, ha llegado a Madrid el general Marín, y dentro de pocos días saldrá para la Coruña a fin de embarcarse para la gran Antilla.

Lo del «Cataluña»

Dice *La Correspondencia*: «En el ministerio de la Guerra oímos decir anoche que carecen en absoluto de noticias relacionadas con la versión telegráfica mandada desde Cádiz a Madrid, refiriendo sucesos ocurridos en el último viaje a Cuba del vapor *Cataluña*, de regreso ya a la Península.

No saben, por consiguiente, el fundamento que puede tener la noticia de haberse rebelado, a bordo de dicho vapor, reclusos y presidiarios, hasta el punto de hacer necesaria la intervención de la fuerza de infantería de marina.

Lo único que en dicho centro consta es una carta del capitán de uno de los trasatlánticos, dirigida al representante de la Compañía, en la que aquél dice que los reclusos voluntarios que embarcaron para Cuba en uno de los puertos de la Península estuvieron bastante levantiscos durante la travesía, exagerando sus peticiones respecto al vino y pretendiendo pasarse a otros departamentos del buque; pero el capitán hizo valer su autoridad y nada sucedió que revistiera importancia.

La oficialidad del trasatlántico hizo una revista, decomisando varias armas.

Un hecho de la naturaleza del que se da cuenta telegráfica, no hubiera dejado de ser conocido por el Gobierno, tan pronto como el buque llegó a la Habana, y parece extraño que pasado tanto tiempo se sepa ahora por referencias particulares.

A pesar de eso que dice el Gobierno hay otros datos de que se acordarán las gentes de buena memoria.

El vapor en que iban los presidiarios volvió de arribada a la Coruña al cuarto de hora de haber salido, y dijese entonces que lo había efectuado así por no tener cepos bastantes con que sujetar a los levantiscos penados, quienes apenas emprendido el viaje habían comenzado a hacer de las suyas.

Hoy martes, a las nueve y media de la noche, la sección de Ciencias históricas del Ateneo de Madrid, dará principio a una serie de cursos breves sobre clases sociales en Iberia, y Régimen municipal en la Edad Media.

El presidente de la sección, Sr. Costa, dará la primera lección que versará sobre «Viriato y la cuestión social en España en el siglo II antes de Jesucristo».

Por el ministerio de la Gobernación, en la

sección de reemplazos se reúnen datos estadísticos sobre las quintas, para depurar, reparándolas en lo sucesivo, las anomalías que se cometen en los reemplazos.

PROVINCIAS

El jueves, a las once de la noche, saldrán de San Sebastián, en un tren especial, los batallones expedicionarios de Valencia y Sicilia. El Club Cantábrico ofrecerá un *lunch* a los jefes y oficiales de las fuerzas expedicionarias el martes, en los salones del círculo.

La Sociedad contribuye con 500 pesetas a la suscripción popular.

Por iniciativa de la prensa, se gestiona variar la hora de salida de los batallones expedicionarios, a fin de que la despedida que se les prepara resulte más entusiasta.

La misa de campaña se celebrará el mismo día en que partan las tropas.

El Ayuntamiento de Carballino ha acordado enseñar, en pública subasta, el balneario de Carballino y Partovia.

Han llegado ya a Pamplona las piezas de que se compone el basamento del monumento que en el Roncal perpetuará la memoria del gran Gaiarre.

En breve se dará principio a la erección de la hermosa obra debida al cincel de Benlliure.

Ha sido detenida en Alicante, y remitida a Murcia, una agraciada joven que de la última población se fugó de la casa paterna en compañía de su galán.

En Irateta (Navarra) ha sido encontrado bajo los escombros de la casa denominada Izgurrena, el cadáver de una mujer.

Se supone que la muerte fue producida por el hundimiento de dos trozos de los pisos altos del edificio.

El tranvía de vapor de Valencia, arrolló frente al cuartel de la Alameda, a un hombre de treinta y seis años, el cual quedó muerto en el acto.

El cadáver no ha sido identificado, y de las diligencias practicadas, parece se trata de un suicidio.

SUCESOS

Un mayor de un tranvía ha sido detenido ayer tarde por maltratar de obra a un general en la Puerta del Sol.

En la calle de Segovia fue mordido por un perro José Sáez Varela, de treinta y cinco años, resultando con una herida en la pierna derecha.

El can fue muerto a sablazos por los guardias de Seguridad, a consecuencia de asegurar varios transeúntes estaba atacado de hidrofobia.

Otro sujeto fue también mordido por otro perro en la calle de Relatores, recibiendo una herida en la mano derecha que le ha sido curada en la casa de socorro.

Al salir de su domicilio calle de las Penuelas, núm. 12, Concepción López, de veintidos años, se produjo una caída fracturándose la clavícula izquierda.

Fue conducida a la casa de socorro donde recibió la primera cura, pasando después al Hospital Provincial.

Por el inspector especial de Vigilancia, señor Luna, fueron detenidos anoche los tomadores apodados *el Avilés*, *el Chato*, *el Mera* y *el Noy*.

Los cuatro ingresaron en la Cárcel-Modelo. Una anciana de sesenta y tres años de edad, llamada Paula Reyes González, tuvo la desgracia de caer contra el quicio de la puerta de una casa de la calle de Barriónuevo, sufriendo dos heridas graves en la cabeza.

Fue conducida a la casa de socorro del distrito de la Audiencia.

Por disgustos conyugales se arrojó a la

calle de Doña Urraca, desde el balcón del piso segundo de la casa número 10, la inquilina del mismo Isidra Valmorá, resultando con la fractura de una pierna.

Por varios transeúntes fue conducida a la casa de socorro, donde prestó declaración al Juzgado de guardia.

Un hombre suscitó en la Ronda de Atocha una reyerta con tres mujeres, causando varias lesiones de pronóstico reservado.

Al intervenir en el escándalo los guardias de Seguridad, é intentó detener al agresor, éste agredió a uno de dichos agentes infiriéndole una herida en la cabeza.

Gaceta oficial de hoy

GRACIA Y JUSTICIA.—Real orden disponiendo que D. José Martínez, teniente fiscal de la Audiencia de Málaga pase, en comisión, a prestar sus servicios a la de esta corte.

MARINA.—Real orden nombrando a los señores que se expresan para cubrir trece vacantes que existen en la plantilla del cuerpo de Sanidad de la Armada.

HACIENDA.—Real orden habilitando la Aduana de Ciudadela (Balears) para la importación de cebada, maíz y pieles.

FOMENTO.—Real orden disponiendo se anuncie al turno de oposición la Ayudantía de Dibujo de figura, vacante en la Escuela provincial de Bellas Artes, de Málaga.

EL DÍA POLÍTICO

Con mucha insistencia se habló ayer de la paz, primer en Bolsa y después en los llamados círculos políticos. Se dijo que, respecto de ello, había telegramas particulares, y en el salón de Conferencias del Congreso un diputado apostó mil pesetas a que para fin de próximo Diciembre, el Sr. Martínez Campos se hallará en Madrid y el Sr. Maura en el ministerio de Ultramar, dirigiendo la aplicación de las reformas de Cuba.

Los oyentes no dieron mucho crédito a tales pronósticos, y claro es que los rechazaron en absoluto los ministeriales. Sin embargo, éstos se hallan perplejos ante la evidencia de que tantos preparativos guerreros como se han hecho debieran haber producido efectos algo más positivos que los alcanzados hasta ahora.

No hubo tampoco noticias oficiales de Cuba, y esto sirvió para alimentar los rumores de que Maceo y Máximo Gómez se prestaban a una imaginaria avenencia. Nadie ignora que cuando falta alimento sólido, se desboca con suma facilidad la fantasía.

Visitaron ayer al Sr. Cánovas los ministros de la Gobernación y de Fomento, y fueron bastante largas las visitas.

También estuvo a ver al presidente una comisión, de la cual forman parte el senador por Almería, Sr. González Canet, el alcalde de dicha ciudad Sr. Amat y los Sres. Lirola y García López.

Para la vacante de senador, vitalicio que hay en la alta Cámara, será nombrado el representante en Cortes de Miranda de Ebro, y general de artillería de la Armada D. Gaspar Salcedo.

Respondiendo a las consideraciones que una parte de la prensa, haciéndose eco de la opinión, ha consignado en sus columnas acerca del aumento de la circulación de billetes, dicen que el Consejo de administración del Banco se propone aumentar sus reservas en oro para aumentar las garantías de su circulación fiduciaria.

Hará perfectamente.

El *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra* publicará hoy una real orden circular, declarando la satisfacción con que la reina ha visto el buen estado de instrucción, disciplina y aseo de las tropas revistadas ayer en los Carabanchales, expresándose en ella su sentimiento por no poder hacer lo propio con todas las tropas expedicionarias.

Publica también el *Diario Oficial de Guerra* los nombres del general, jefes y oficiales que han de formar la comisión mixta permanente de armas portátiles que hemos anunciado.

Los vizcondes de Irueste estuvieron ayer tarde a ofrecer sus respetos y felicitar a la infanta doña Isabel, de quien es hoy el santo.

El ministro de Hacienda llevará hoy a la firma el expediente de construcción de la nueva aduana de Barcelona, ya resuelto en todas sus incidencias.

Y el de la Gobernación los decretos declarando cesante al gobernador de Cuenca y trasladando a esta provincia al de Guadalajara.

En la primera quincena del mes actual ha tenido un aumento la recaudación por todos conceptos de 2.400.000 pesetas, no obstante la baja experimentada en la renta de Aduanas. Esta es constante, sin que a pesar de ello parezca preocupar a los proteccionistas.

El diputado Sr. Cobián sale mañana para la Coruña, donde le llaman asuntos de su profesión. Después irá a Lourizán, para regresar a Madrid el día 30 con el Sr. Montero Ríos.

En cuanto la escuadra de instrucción termine en Santa Pola los ejercicios de cañón que esta practicando, es cosa convenida y acordada que vaya a Mahón.

Continúa el Gobierno, según dice, sin noticias oficiales de Cuba, que confirman o niegan las que transmiten los correspondientes acerca de hechos de guerra ni de otros rumores importantes.

Se inclina a creer que ni aquellos ni los relacionados con un posible convenio para la paz, sean inexactos, porque no cabe en la cabeza a los ministros que paso tan grave y trascendental se decidiera a darle, ni aun a iniciarle el general Martínez Campos, sin previa consulta al Gobierno.

Este, en el estado actual de la insurrección, no puede creer en una sumisión completa, voluntaria y desinteresada de todos los cabecillas, sin perjuicio de dar crédito a las buenas disposiciones de algunos de ellos.

Los que no tienen las responsabilidades del Gobierno, ni otra alguna, hablan sin escrúpulos de la compra de cabecillas, citando nombres e indicando que Máximo Gómez y Maceo se encuentran de oculto en la Habana para tratar allí con el general Martínez Campos, a quien se esperaba en breve, del convenio de sumisión. Pero ¿dónde está el dinero, y de dónde ha de salir el que se supone dispuesto para estos tratos y compras?

Porque el Gobierno se ha cuidado mucho de que no falten los recursos necesarios para todas las atenciones de la campaña, incluso la de tener al corriente de sus pagas al ejército, cosa que no sucedió en la anterior, pero en todo lo demás ni dispone de dinero ni de crédito, ni ha autorizado ningún gasto que no esté justificado por la guerra.

Extrañale, pues, ó así al menos le aparenta, oír hablar de una próxima paz comprada, y atribuye todo ello a planes, propósitos y jugadas de Bolsa, en las que el patriotismo queda a disposición y desconocido ante el interés de los negociantes. ¿Cuántas culpas que no tiene lleva la Bolsa!

La escuadrilla de lanchas cañoneras que con el vapor *Marqués de la Basnada* va con rumbo a Cuba, hay noticias de que ha tocado en las Azores y salido de aquel punto sin novedad.

Esta tarde, a las cinco, se reunirá, presidiada por el ministro de Hacienda, la Junta de la Dauda, a fin de ocuparse en las subastas de amortización.

Noticias de espectáculos

Esta noche el tenor Sr. Garulli, repuesto de su dolencia, cantará en el teatro Real *La Favorita*.

Pasado mañana, jueves, en la función del turno tercero debutará con *Operación rústica* el Sr. Stagno, en compañía de la señora Darlé.

En la misma noche (que en verdad será de gala) se pondrá en escena la ópera en tres actos *Don Pasquale*, estando a cargo del señor Baldelli la parte de protagonista.

Apenas llegado de Barcelona el maestro Bretón, han comenzado en el teatro de Apolo los ensayos generales del sainete lírico *Al fin se casa la Nieves* ó *vámonos a la venta del Grajo*, cuyo estreno se verificará probablemente el sábado próximo.

Para esta obra han pintado tres decoraciones los Sres. Busato y Amalio Fernández.

En Buscal-Jai jugarán un partido hoy a las dos y tres cuartos de la tarde.

Tacolo y Aguirre contra Arana y Bachiller.

D. Gil Vicente Alegría, con su notable compañía ecuestre, de paso para Lisboa, dará un corto número de funciones en el Circo de París, empezando el próximo sábado.

La compañía se compone de verdaderas notabilidades, entre ellas la hermosa Geraldina y los célebres Leopolds.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 18 de Noviembre

Interior, 4 por 100 contado.....	68.45
— — — fin de mes.....	68.35
— — — fin próximo.....	68.00
Exterior, 4 por 100 contado.....	77.70
Amortizable, 4 por 100.....	81.90
Billetes Cuba 1883.....	99.00
— 1890.....	88.90
Acciones Banco España.....	32.50
B. Hipot. Cedulas al 5 por 100.....	102.25
— al 4 por 100.....	00.00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	192.50
Paris vista.....	18.00
Londres vista.....	20.78

Barcelona	
Interior 4 por 100.....	68.37
Exterior 4 por 100.....	77.77

Paris	
Exterior 4 por 100.....	85.68
Renta francesa 3 por 100.....	100.75

Telegramas oficiales

Paris 18.—Apertura de la Bolsa de hoy:	
Exterior español, 65.63	
3 por 100 francés, 100.75	
Paris 18.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy:	
Exterior español, 65.56	
3 por 100 francés, 100.62	
Londres 18.—Exterior español, 65.25	

BOLSÍN	
MADRID.—Interior fin de mes, 4 por 100, 68.55.	
BARCELONA.—Interior, 68.42.	
Exterior 77.65.	
PARIS.—Exterior español, 00.00.	
Londres, 00.00.	

Imprenta, San Agustín, 2.—Madrid.

«que se necesitan nueve sastres para formar un hombre; (en efecto, dicen los maldicientes, ¿qué puede esperarse de un indolente sentado durante todo el día sobre su mesa, donde cose como una mujer charlando con sus vecinos?...)

Paskou el Largo era muy querido de los habitantes de Mezlean, merced a su buen corazón, a sus chistosas ocurrencias y a su inagotable buen humor. Estas cualidades, unidas a su talento de poeta, le constituían un incomparable *Bas-vallan*, y cuando montado en su caballo blanco, con crines adornadas de cintas (los maliciosos preguntaban para qué servía el caballo de Paskou el Largo, cuyos pies arrastraban por el suelo cuando iba montado), salía para negociar algún casamiento, llevando en la mano el simbólico ramo de retama florida, emblema de amor y de unión, el enamorado estaba casi seguro de ver volver al *Bas-vallan* con una buena noticia, a no ser sin embargo que hubiese encontrado en el camino una urraca ó un cuervo puestos en un árbol, augurios tan funestos, que en tal caso Paskou el Largo volvía atrás, seguro de antemano del mal éxito de su pretensión; pero si una tortolita, anidada en una rama, cantaba con ternura al paso del mensajero de amor, pareciendo que le saludaba con sus dulces cantos, el *Bas-vallan* no dudaba entonces de la favorable acogida reservada a su encargo.

¿Sucedía así? En tal caso era preciso oírle cantar el panegirico de su enamorado cliente, poner de manifiesto las más insignificantes perfecciones de su persona, ensalzar las cualidades de su carácter, y enumerar el ganado de su establo, las cargas de trigo reservadas en su granero, respondiendo con presteza y jovialidad a las objeciones de los padres de la demandada, y sabiendo en fin poner en movimiento a los más morosos ó demostrar a los mas incrédulos que su cliente sería el fénix de los esposos.

En el día de que hablamos, los curiosos de la villa de Mezlean se agrupaban en la puerta de la tienda de Paskou el Largo, tienda inmediata a un mesón cuyo patio y cercanías estaban inundados por los carros tirados por buyes ó por los caballos de los campesinos que debían formar parte del cortejo nupcial, a cuya cabeza marcharían el *Bas-vallan* y el

novio, para ir a buscar a la novia a su casa, situada a una legua de distancia de la villa.

El novio era Nominoe Lebronn.

Estaba entonces con su padre Salaun en el piso superior de la casa de Paskou el Largo y parecía abismado en profunda y secreta ansiedad.

Sus facciones, pálidas y abatidas, llevaban impreso el sello de pesares concentrados; apoyado con el brazo en una mesa, sostenía con una mano su frente pensativa, y Salaun, en pie junto a su hijo, le contemplaba con expresión de estupor dolerosa.

Después de un momento de silencio le dijo:

—En verdad, hijo mío, que apenas puedo creer lo que acabo de oír.

—¿Os admira?

—¡Sí!

—Padre...

—¿Cómo! ¿Nuestros parientes y amigos, reunidos en la casa inmediata, te esperan para reunirse contigo y partir a buscar en su casa a tu prima Tina y traerla aquí, donde debe celebrarse en el templo vuestra unión, y de pronto, sin razón plausible, te manifiestas indeciso en cuanto a este enlace, resuelto y acordado hace tanto tiempo?

—Padre, no me hagais preguntas...

—Quiero saberlo todo.

—Me despedazan el corazón vuestras palabras.

—¡Habla!

—Habré, dijo Nominoe haciendo un esfuerzo; no estaré irrevocablemente comprometido hasta que el *Bas-vallan* haya ido en mi nombre a recibir a mi novia en su casa...

—¿Por qué?

—Únicamente después de esta última formalidad, que a menos de pasar por un hombre sin fe, sin corazón y sin honor, no me es permitido va retirar mi palabra...

Salaun escuchó a su hijo con mayor sorpresa y añadió:

—¿Estoy soñando ó despierto? Responde: ¿no era el deseo de ambos esta unión aprobada por el hermano de tu madre y por mí, esta unión proyectada, por decirlo así, desde tu nacimiento y el de Tina?

—Sí.

rios del puerto de Vannes. Me llamo Lebronn.

—¿Qué escuchas? pensaba la señorita de Plounerel llena de estupor; ¡mi salvador es uno de los descendientes de esa familia gala cuya leyenda vió el coronel de Plounerel!

Razonó entonces en el corredor que los fugitivos acababan de atravesar la detonación de los mosquetes disparados contra la puerta que defendía Nominoe.

A esta detonación siguió un grito lejano y moribundo y se oyó la voz del joven marino que decía:

—¡Adios, padre mío!... ¡Huid!

—¡Hijo desventurado! ¡Muere... le han muerto! exclamó Salaun Lebronn con acento desgarrador.

Y abandonando a la señorita de Plounerel al cuidado de Sardan que acababa de explotar el call jón, volvió a subir la escalera y voló en auxilio de su hijo...

—Venid, venid, señorita, dijo Sardan; el callejón está desierto. Ya es de noche. Respondiendo de todo cuando hayamos llegado al primer pasadizo secreto.

La señorita de Plounerel parecía no haber oído las palabras de Sardan, y con la mirada vaga é inmóvil murmuró:

—¡Ha muerto!... ¡Yo he sido la causa de su muerte!

—Daos prisa, señorita. Atravesad el patio y el callejón, entrad en el primer paso a la derecha, y esperadme allí, dijo Sardan a la marquesa y a Bougarron que hicieron un esfuerzo de valor para seguir este consejo.

Sardan se reunió con ellos pocos momentos después llevando entre sus brazos a la señorita de Plounerel, que estaba como atontada, y repetía:

—¡Ha muerto! ¡Yo he sido la causa de su muerte!

Salaun Lebronn corrió en auxilio de su hijo, y tropezó en el corredor con el carnicero que corría diciendo a su cuadrilla que le siguiese en busca de los fugitivos.

—¡Miserable... has asesinado a mi hijo! gritó Salaun que, siendo muy robusto y ágil y estando en el vigor de la edad, así en medio de la oscuridad al carnicero por el cuello y le derribó.

Trabóse entonces entre ambos una lucha

encarnizada y obstruyeron el paso a los compañeros del carnicero, el cual no podía por fortuna hacer uso de la cuchilla contra Salaun Lebronn. Este trata de arrastrarse mientras lucha hasta el cuerpo de su hijo, a quien llama en vano... Nominoe no responde.

De pronto un resplandor rojizo salido del salón alumbró el corredor donde penetró al mismo tiempo un fuerte olor de quemado... Algunos hombres de la cuadrilla del carnicero, que estaban embriagados, acaban de prender fuego a las cortinas del aposento.

—¡Los necios incendian la casa! Vamos a quedar asados los dos si no me vueltas... Eres más fuerte que yo... Me confieso vencido, dijo con voz anhelosa el carnicero a Salaun Lebronn. Este temiendo un doble peligro para su hijo, que tal vez vivía aún, cesa la lucha. El carnicero se levanta, y pasando por encima del cuerpo de Nominoe, huye al través del salón cuyos cortinajes estaban ardiendo.

Viendo Salaun los progresos del incendio despliega una fuerza sobre humana é impulso de su amor paternal, levanta a su hijo bañado en su sangre y tendido sin movimiento, se lo carga sobre los hombros, llega a la escalera secreta al patio y al callejón, y únicamente allí, creyéndose seguro, deposita su preciosa carga sin saber aún si su hijo es vivo ó muerto.

¡Bendito sea Dios! Salaun Lebronn siente latir el corazón de Nominoe.

Sardan había tomado el mas tierno interés por la señorita de Plounerel que cuando estuvo fuera de todo peligro recobró poco a poco la razón, aunque seguía abatida por el dolor, y aquella misma noche la hizo partir en coche con la marquesa y Bougarron al puerto de Delft bajo la dirección de una persona de su confianza.

Berta partió de La Haya llevándose al menos el consuelo de que las dos heridas de Nominoe, aunque muy graves, no eran mortales.

El guía a quien Sardan había confiado su protegida preguntó al llegar a Delft si algún buque se hacía a la vela, y un capitán de Hamburgo, estado neutral y cuyos buques mercantes no tenían por consiguiente que temer de las escuadras francesas, inglesas ó holandesas, consintió en conducir a los tres

ESPECTACULOS

REAL.—A las 8 y 1/2.—La Favorita.
ESPAÑOL.—A las 8 y 1/2.—El estigma.—La primera postura.
COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—

Juan José.—Los asistentes.
ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—El cabo primero.—La boda del cojo.—La maja.—El hijo de Su Excelencia.
LARA.—A las 8 y 1/2.—Primera medalla.—Matrimonio civil.—Segundo acto.

de la misma.—El bigote rubio.
APOLO.—A las 8 y 1/2.—El capitán Mefistófeles.—La verbena de la Paloma.—Los aparecidos.—Las tentaciones de San Antonio.
ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—

El señor barón.—La serenata.—El tambor de granaderos.—El señor corregidor.
MARTIN.—A las 8 y 1/2.—Los caracoles.—Caramelo.—El ciego del esquínazo.—La casa de la tiple.

ROMA.—A las 8 y 1/2.—Los notarios y el meeting.—El dúo de La Africana.—Chico y chica.—Solo de ocarina y El meeting.
CIRCO DE COLON.—A las 8 y 1/2.—El rey que rabió. Mlle. Vernet Lafleur.

Entrada general, 40 céntimos.
GRAN CIRCO DE PARISH.—A las 9.—Gran concierto ruso.
Entrada 75 céntimos.
TEATRO DE LA INFANCIA.—(GUIGNOL).—Plaza de la Lealtad (Prado).—Bonitas

funciones a las 6 de la tarde.
PARQUE DE MADRID (Casa de fieras).—Exposición zoológica todos los días de nueve a doce de la mañana y de dos de la tarde al anochecer.

LAS TERRAZAS.—Calle de López de Hoyos, inmediato al Obelisco de la Castellana.—Café restaurant.—Gran jardín.—Salón de tiro.—Columpios.—Croquet.—Recreos infantiles.—Días festivos banda militar.—Abierto todo el día.

AL ESCORIAL

Gula de un viaje económico

ilustrada con ocho grabados

Descripción del viaje, Monasterio, Iglesia y Palacio, puntos de los alrededores que merecen ser visitados y comodidades que reúnen para pasar días de campo, paseos, fuentes y cuantos datos necesita el viajero a fin de conocer con exactitud en pocas horas todas las bellezas de aquel Real Sitio, sin necesidad de que le auxilie el cicerone.

Precio 30 céntimos

De venta en las principales librerías, en las estaciones y en la Administración de este periódico.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:
Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetet y Marsella.
Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.
Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.
Sábado.—Para Santander y Bilbao.
La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.
Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.
Consiguatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Solvas.

Tapicería

LA CONFIANZA

Ebanistería

El primero, más surtido y más barato.
Luna, 11.—ALMACEN DE MUEBLES.—Luna 11 con grandes facilidades para el pago.—Exportación a provincias.

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

TARIFA DE PRECIOS

Tarifa A

SERVICIO DE ABONOS

	AL AÑO
	Pescetas
Por una estación particular.....	300
Por una estación para fincas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos uso del teléfono.	600
Por una estación para casinos y círculos	1.00
Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....	4
Por un aparato supletorio (1.ª clase) para comunicar con la estación del mismo abonado y además con la Central, compuesto de un micrófono y sus audítores, dos timbres y sus dos conmutadores de tres direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	75
Por un aparato supletorio (2.ª clase) para comunicar solamente con la estación del mismo abonado, compuesto de un micrófono, dos audítores, dos timbres y dos conmutadores de dos direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	71
Por un aparato supletorio (3.ª clase) para instalar en el cuarto-habitación de un inquilino de finca urbana que tenga teléfono para uso de todos los vecinos de la misma para hablar a todos los abonados.	65
Por un aparato supletorio (4.ª clase) y un conmutador de dos direcciones para hablar solamente a la Central.....	54
Cuadro indicador de 4 direcciones.....	530
Con un conmutador (al año), dos direcciones.....	70
Con un conmutador (al año), dos direcciones.....	4
Para otra dirección.....	2
Un timbre (al año).....	10

AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE "EL GLOBO"

Gestión y despacho de exhortos: facilitanse datos, noticias y consultas referentes a asuntos judiciales.
Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letrados que se encargarán de toda clase de recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de casación y responsabilidad.
Dirigirse a la Administración de EL GLOBO.

PUBLICIDAD UNIVERSAL

AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.

• ESQUELAS FUNEBRES •
Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.

Se envían tarifas de precios a las personas que las piden dirigiéndose en Madrid a las

OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUF.
PRINCIPAL IZQDA.—TELEFONO 805



REGALOS

La Empresa de EL GLOBO regala un ejemplar a elegir, entre los de la selecta Biblioteca clásica que publica la casa editorial de la señora Viuda de Hernando y Compañía, de esta corte, a todo suscriptor que renueve directamente su suscripción por un año adelantado. Igualmente entregará un ejemplar, a elegir, entre el variadísimo catálogo de Novelas escogidas, al que renueve su abono por un semestre adelantado, y un ejemplar del libro *Exposición de Filipinas* a los que renueven su abono por un trimestre, también adelantado.

II

Los suscriptores a EL GLOBO tienen asimismo derecho al servicio gratuito de la Agencia Judicial, establecida por esta Empresa y a cargo de notables letrados de esta corte.



PADECEIS DOLORES DE MUELAS?
EMPLEAD COMO YO
el ELIXIR DENTIFRICO
del D^r ROUSSET
DE LA FACULTAD DE NEW-YORK.
Recomendado en la Exposición Universal
Paris 1900.
3 Grandes Diplomas de Honor, Medallas Oro y Plata
AGENTES
GENERALES
43, Rue Croix-de-Segue, BURDEOS.
Se encuentra en todas las buenas Farmacias.

Para tener verdadera Agua de
VICHY
(FRANCIA)
Elegir el nombre de la Fuente en el Rotulo y en la Cápsula.
CELESTINS Gota, Arenillas, Diabètes, HIGADO
GRANDE-GRILLE HIGADO
HOPITAL.—Estómago
TENGASE
cuidado de designar la Fuente
DE VENTA
en las buenas Farmacias.

Se alquila muy barato en la calle de Tarragona, núm. 10, entre las estaciones de las Delicias y Mediodía, un gran local, cubierto en gran parte con montera de cristal, propio para almacen ó tienda.

Se venden coches de todas clases, Alfonso IX.

EL QUINIUM LABARRAQUE

de este género APROBADA por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS, es el vino de quina en su más alto grado de concentración y de potencia.

« El Quinium Labarraque es uno de los mejores tónicos que pueden emplearse para combatir la debilidad de constitución ó aquella que es consecuencia de diversas enfermedades. »

« La administración del Quinium seguida durante quince días, un mes y aun más, según el grado de deterioro físico ó que los enfermos habían llegado, ha producido una tonificación gradual, un aumento de potencia digestiva, y por consiguiente una mejoría tan rápida que no era posible dudar de la acción del Quinium. »

México principal de las Farmacias de España
Fabricación y origen: Casa L. Frere, 10, rue Jacob, París: venta en todas Farmacias.

PERFUMES SOLIDIFICADOS

de las ESENCIAS ORIZA

bajo forma de Lápidas

PERFUMANDO TODOS LOS OBJETOS sin mojárselos.

Doce olores exquisitos.

PERFUMERIA ORIZA

L. LEGRAND

11, Place de la Madeleine, PARIS.



Fruto laxante refrescante muy agradable a tomar contra
TAMAR INDIEN GRILLON
constipación Hemorroides, Bilis, falta de apetito Embarazo gástrico é intestinal, Jaqueca E. GRILLON Farm. 33, Rue des Archives PARIS

pasajeros hasta el Havre de Gracia, y aquel mismo día partió para Francia.

La Asamblea de los Estados de Holanda envió un correo, el mismo día del asesinato de los hermanos de Witt, al príncipe de Orange, que estaba entonces acampado con su ejército en Alphen a orillas del Rhin, entre Leiden y Yvoerden.

Cuando llegó el correo el príncipe iba a sentarse a la mesa; abrió uno de los despachos que recibía, lo leyó y dijo:

—Señores, os anuncio una buena noticia para los amigos de M. Fagel a quien aprecio mucho. Ayer le nombraron gran pensionista de Holanda a consecuencia de la dimisión de Juan de Witt.

El príncipe abrió el segundo despacho, y al leerlo hizo un movimiento de sorpresa, pero se dominó, y dijo sentándose:

—Me escriben que el populacho asesino

ayer en La Haya a los hermanos de Witt, ¡Dios les perdone si es cierto que hacían traición a su patria!

—Ese asesinato es horrible! exclamó M. de Zuillestein con indignación y horror. Supongo que V. A. perseguirá a los asesinos.

—Será un paso poco político. Mandaré por el contrario a Maasdam que escriba a los señores del colegio de los Estados que considero cualquiera pesquisa judicial relativa a esta desgracia como peligrosa a la tranquilidad pública.

Aquel príncipe, a quien Juan de Witt había dado tantas pruebas de bondad paternal, se oponía a que se persiguiese a los asesinos de los dos hermanos, después de haber dado asilo un mes antes en su campamento a tres de los asesinos del gran pensionista de Holanda.

—¿Y qué va a hacer V. A. ahora?

—Nada, nada, respondió el príncipe. Yo voy a hacer lo que me parezca bien.

—¿Y qué va a hacer V. A. ahora?

—Nada, nada, respondió el príncipe. Yo voy a hacer lo que me parezca bien.

—¿Y qué va a hacer V. A. ahora?

—Nada, nada, respondió el príncipe. Yo voy a hacer lo que me parezca bien.

—¿Y qué va a hacer V. A. ahora?

—Nada, nada, respondió el príncipe. Yo voy a hacer lo que me parezca bien.

—¿Y qué va a hacer V. A. ahora?

—Nada, nada, respondió el príncipe. Yo voy a hacer lo que me parezca bien.

—¿Y qué va a hacer V. A. ahora?

—Nada, nada, respondió el príncipe. Yo voy a hacer lo que me parezca bien.

—¿Y qué va a hacer V. A. ahora?

—Nada, nada, respondió el príncipe. Yo voy a hacer lo que me parezca bien.

—¿Y qué va a hacer V. A. ahora?

—Nada, nada, respondió el príncipe. Yo voy a hacer lo que me parezca bien.

—¿Y qué va a hacer V. A. ahora?

—Nada, nada, respondió el príncipe. Yo voy a hacer lo que me parezca bien.

—¿Y qué va a hacer V. A. ahora?

—Nada, nada, respondió el príncipe. Yo voy a hacer lo que me parezca bien.

—¿Y qué va a hacer V. A. ahora?

—Nada, nada, respondió el príncipe. Yo voy a hacer lo que me parezca bien.

—¿Y qué va a hacer V. A. ahora?

—Nada, nada, respondió el príncipe. Yo voy a hacer lo que me parezca bien.

—¿Y qué va a hacer V. A. ahora?

—Nada, nada, respondió el príncipe. Yo voy a hacer lo que me parezca bien.

—¿Y qué va a hacer V. A. ahora?

—Nada, nada, respondió el príncipe. Yo voy a hacer lo que me parezca bien.

—¿Y qué va a hacer V. A. ahora?

—Nada, nada, respondió el príncipe. Yo voy a hacer lo que me parezca bien.

—¿Y qué va a hacer V. A. ahora?

—Nada, nada, respondió el príncipe. Yo voy a hacer lo que me parezca bien.

CAPITULO V

La villa de Mezleán, situada en la costa de Bretaña a una distancia casi igual de la ciudad de Vannes y de las piedras druidicas de Karnak, está habitada en su mayor parte por familias protestantes.

Sus antepasados, en el progreso de la reforma en Bretaña y de las guerras religiosas del fin del siglo XVI, habían salido de Vannes, ciudad casi enteramente católica, y fundado por decirlo así esta villa, donde edificaron un templo, el cual fué destruido en la época de la reacción de la Liga, de la que fué el último foco la baja Bretaña, y después de ser reemplazado por una iglesia católica, se reedificó por fin después de la promulgación del edicto de Nantes por Enrique IV.

Los reformados de Mezleán ejercieron pacíficamente su culto desde entonces durante mucho tiempo; pero el espíritu eminentemente católico que provocó mas adelante la revocación del edicto de Nantes, ocasionó el que el obispo de Vannes quisiera restituir el templo de Mezleán al verdadero culto como en la época de la Liga, y suscitó mil dificultades a los calvinistas de la villa para que desistiesen de una creencia condenada por

la ley y por las tendencias generales del reino.
Sus esfuerzos fueron vanos, porque habiendo pasado ya la época de la Liga, y adolecido la Bretaña de una multitud de creencias que se remontaban tradicionalmente al druidismo, religión primitiva de nuestros antepasados, nunca reinó en este país una fe ortodoxa como en otras provincias de Francia.

Espiraba el mes de Mayo de 1675, y la villa de Mezleán se hallaba desde el amanecer en conmoción con los preparativos de una boda. Los curiosos inundaban los alrededores de la tienda de Paskou el Largo (cuyo apodo era debido a su cuerpo desmesuradamente largo y flaco), sastre de oficio y famoso poeta en diez leguas a la redonda por sus cantos y coplas, por cuya razón era constantemente elegido para desempeñar el cargo de *Baz-caval*, mensajero de amor y de casamientos, enviado por los aspirantes a las familias de las muchachas casaderas.

Paskou el Largo, a pesar del proverbio armoricano, terriblemente humillante para los caballeros del dedal y la aguja, que dice